Y EL **REGRESO** ¿QUÉ?

RÁPEL DE FORTUNA EN NIEVE

Lo hemos conseguido, llegamos a la cumbre y es todo alegría. Fotos, comida y sensaciones maravillosas. Ahora solo queda regresar, contarlo y disfrutar de la montaña durante el descenso. En muchas ocasiones este es el común denominador de los ascensos en la montaña invernal. Perfecto, pero vamos a añadir recursos a nuestras actividades invernales.

POR LUIS TORIJA. *GUÍA DE MONTAÑA UIMLA. LUISTORIJA.COM*

Aunque lo hemos escuchado muchas veces; *"... la cumbre es la mitad del camino", "...los ascensos en montaña no terminan en la cumbre", "...una montaña no es conquistada hasta que has regresado sano y salvo"* etc., no nos podemos hacer a la idea de lo complicado que puede ser un descenso hasta que no nos hemos visto metidos en un "marrón" durante el regreso. Niebla, cambio de las condiciones de la nieve, perdidas y desorientaciones o cualquier imprevisto en la montaña invernal pueden hacer eterno un descenso, aparte de peligroso si no controlamos las técnicas adecuadas o dejamos que el pánico se apodere de nosotros.

Por norma general, el rápel es una técnica delicada, comprometida y que tanto escaladores como montañeros evitamos en la medida de lo posible. Nunca subestimes un descenso, estudia todas las alternativas posibles y elige la más rápida y segura. No olvides que el cansancio irá haciendo mella en nuestros cuerpos y ralentizará todas nuestras maniobras. Si se puede regresar caminando, aunque sea algo más largo, para que jugar con la gravedad. Aun así, hay ocasiones en las que el rapel es parte de la actividad, obligado o simplemente la forma mar rápida y segura para descender. En las siguientes líneas vamos a desvelar algunos consejos para hacer esta maniobra de forma segura, rápida y con el menor riesgo posible.

Definiremos el rápel como la maniobra de progresión vertical mediante la cual salvamos fuertes desniveles en el descenso con cuerda, tramos en los que nos es imposible caminar por la verticalidad del terreno, por las condiciones de la nieve o por la imposibilidad de destrepar ciertas secciones. Para esta maniobra serán necesarios unos conocimientos mínimos sobre material de escalada o alpinismo, como los tipos de cuerda, casco, arnés, manejo de piolet y crampones, descensores, etc. Daremos por asentados estos conocimientos para detallar la técnica de rapel en nieve, ya que son contenidos transversales y que todo montañero que afronte ascensos invernales de envergadura ha de conocer.

FOTO: MIKAEL HELSING

Rápel en **nieve**

La nieve puede presentar diferentes consistencias, densidades, humedades, etc. de un sitio a otro o incluso en un área pequeña, y seremos nosotros con nuestra experiencia y formación los que decidiremos o valoraremos qué nieves son adecuadas para cada maniobra. Dependiendo de la transformación de la nieve nos será suficiente con instalaciones o enterramientos en pocos centímetros de nieve dura o tendremos que apilar y pisar bastantes metros cúbicos de nieve no transformada para que nos ofrezca una consistencia segura. Cuanto más consolidado y uniforme sea el manto nivoso mayor será la resistencia del anclaje, llegando a ser muy fuerte en nieve dura y consolidada.

Alguien dijo que la primera regla para los anclajes en nieve es intentar encontrar un buen anclaje de roca. Montar un rápel en nieve será consecuencia de no haber encontrado nada mejor, aunque eso no quiere decir que la técnica no sea segura y eficiente; simplemente es una técnica para la que hay que tener experiencia. Como recurso, no ocupa lugar.

Diferenciaremos dos tipos de rápel con instalación directa en la nieve: **setas de nieve** y **enterramientos** o con instalación indirecta sobre elementos naturales presentes en la zona: **bloques de piedra** y **árboles.**

Por otro lado diferenciaremos también los rápeles en los que abandonamos material y en los que no abandonamos nada de material. Aunque podemos colocar cualquier tipo de anclaje para elaborar una instalación de rápel segura: cintas, cordinos, piolets, raquetas de nieve, etc., procuraremos utilizar los recursos que nos ofrece la naturaleza, de este modo nuestra economía no se resentirá y la montaña quedará libre de material abandonado. Aún así, por razones obvias de seguridad, l**os rápeles han de ser totalmente fiables, y no trataremos de ahorrar medios en algo tan serio como es nuestra vida.** No dudes en clocar los anclajes que haga falta.

Anclajes en **nieve**

RÁPEL SOBRE SETAS DE NIEVE

Las setas en nieve son el mejor elemento para realizar un rápel directo en la nieve. Son fáciles de elaborar, fáciles de instalar la cuerda por ellas y en las que la recuperación de cuerda es más o menos cómoda. Sólo necesitaremos de una nieve con unas condiciones de dureza o humedad adecuadas para su elaboración. La seta de nieve es una hendidura en la nieve con forma de herradura o gota de agua con la parte más estrecha apuntando hacia la pendiente donde realizaremos el rapel. El tamaño depende de la dureza de la nieve. En nieve dura será suficiente con diámetros de un metro, mientras que en nieves blandas podemos llegar a los tres metros de diámetro

→ **Para la elaboración de una correcta seta de nieve,** si la nieve no es dura, comenzaremos por compactar la nieve de la superficie pisando la zona sin dar grandes golpes. Nos colocaremos de cara a la montaña sujetando el piolet por el regatón. A modo de compás, dibujaremos sobre la nieve un semicírculo; según la dureza de la nieve podemos hacer un semicírculo pequeño usando el regatón del piolet como punto de giro, así obtendremos un diámetro aproximado de un metro. Si la calidad de la nieve lo requiere podremos ampliar el diámetro de la seta utilizando nuestro codo como punto de giro o nuestro hombro y extendiendo el brazo para conseguir setas de unos tres metros de diámetro.

→ **Definida la forma con el pico del piolet sobre la nieve,** comienza con la pala o regatón del piolet a hacer la hendidura en la nieve, a medida que profundizamos iremos retirando nieve, teniendo la precaución de trabajar siempre fuera de la seta de nieve para no romper la estabilidad de ésta. También tomaremos la precaución de hacer la hendidura más profunda en la parte trasera de la seta de nieve, perderá profundidad según nos acercamos a la parte que mira hacia la pendiente.

→ **Cerraremos la seta con la forma de gota de agua invertida,** aunque procuraremos que las hendiduras no lleguen a tocarse en la parte inferior. Así la estructura ganara más resistencia. Las hendiduras puedes ser de 30-40 cm hasta de medio metro si la cohesión de la nieve no es la correcta. La hendidura ha de ser lo suficientemente profunda y con ángulo para que una vez introducida la cuerda por ésta y bajo tensión no pueda salirse, para esto nos ayudaremos de las manos y con los guantes iremos puliendo el interior de la hendidura haciendo la forma de una

→ **Si las capas de nieve en contacto con la cuerda estuviesen poco cohesionadas,** podríamos colocar algo de ropa en la parte superior de la seta para evitar que la cuerda se clave demasiado o llegue a cortar la seta durante el rápel, también colocar algún piolet clavado en la nieve de forma vertical entre la cuerda y la seta. Aun así, el último en bajar, que será el menos pesado del grupo realizará el descenso sin ninguna de estas ayudas.

→ **Para el inicio del rápel ha de prestarse mucha atención a comenzarlo arrodillado,** evitando en la medida de lo posible que la cuerda pueda salirse de su hendidura o descolocarse. Según ganemos metros y nos vayamos retirando de la seta de nieve podremos ir incorporándonos progresivamente.

→ **Una vez tengamos la seta confeccionada pasaremos la cuerda por detrás de ésta y la colocaremos por la mitad.** De este modo tendremos la cuerda extendida en doble en la dirección de nuestro descenso. Foto 8 . En la parte más estrecha de la gota de agua y para favorecer que la cuerda trabaje de la forma más correcta podemos obligar a las cuerdas que salen de la seta hacia la pendiente a que trabajen con un ángulo determinado, para esto uniremos un mosquetón HMS a una de las cuerdas mediante un nudo ballestrinque y pasaremos la otra cuerda por dentro de ese mosquetón (FOTOS 12 y 13). Prestaremos especial atención a cuál es la cuerda en la que hemos atado el mosquetón, ya que será el extremo de la cuerda del que tendremos que recuperar. Tirando del lado opuesto estrangularíamos la seta de nieve y no recuperaríamos la cuerda.

Anclas y **enterramientos**

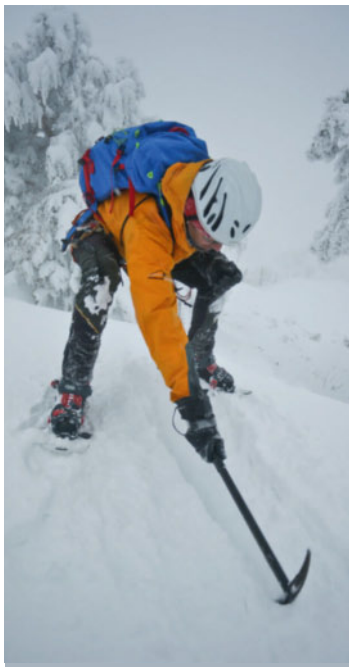
Otra forma de rapelar directamente de la nieve son los enterramientos o anclas. Un elemento enterrado que ofrecerá la resistencia suficiente para colgarnos de él en la maniobra de rápel. Estas maniobras presentan el inconveniente de que abandonaremos material, aunque como hemos dejado claro en las primeras líneas de este artículo ningún material de montaña, por caro que sea vale nuestra vida. Aún así podremos innovar con el ancla, recuperarlo si poseemos una técnica muy depurada o simplemente pasar por la tienda a por material nuevo. No te preocupes, aprende el recurso, practícalo y sé previsor en tus actividades, seguro que nunca tienes que utilizarlo.

CON PIOLET

→ **Para la elaboración de un ancla sólida elegiremos como primer utensilio a enterrar el piolet,** éste lo utilizaremos tanto en la elaboración de la instalación como de anclaje. Sabemos que cualquier piolet puede ser un buen anclaje en la nieve, pero tenemos que tener en cuenta la resistencia de éste a la fractura. Los piolets están marcados con dos letras, una "T" o una "B", El primero, que hace referencia a la inicial de Técnico, presenta una resistencia de al menos 4kN, unos 400Kg, mientras que los Básicos se quedan en tan solo 2´5kN, 250Kg. Y aunque es posible que aguante el peso de un montañero, podría llegar a doblarse.

→ **En nieves blandas y húmedas conviene pisar la zona donde se va a instalar el anclaje** y la nieve que queda por debajo de la instalación, que es la nieve que va a aguantar la carga, también. A diferencia de estas nieves, en nieves duras no conviene pisar la zona ya que disminuiríamos la cohesión de esta.

→ **La zona elegida será una en la que el anclaje sea perpendicular a la línea de tiro,** es decir, a la pendiente. La inclinación de este respecto a la pendiente también es importante ya que toda carga ha de hacer que el piolet o ancla tire hacia la nieve y nunca hacia fuera. En este segundo caso el piolet podría llegar a saltar con una mínima carga.



→ **Comenzaremos cavando una zanja con la pala del piolet de forma vertical a la pendiente y nunca perpendicular,** para así evitar una posible extracción accidental del piolet. Dependiendo de la consistencia de la nieve la profundidad de la zanja variará entre los 50 y los 90 cm. Como mínimo, en nieves duras el piolet ha de asentarse completamente en la nieve y con el pico mirando hacia abajo la pala no ha de sobresalir por encima de la nieve.

→ **La longitud de la zanja será algo mayor que la del piolet a enterrar para trabajar cómodamente,** sacar la nieve y hacer una base recta donde el piolet apoye correctamente. Es importante que el piolet lo apoyemos con el pico mirando hacia la nieve, clavado en ésta.

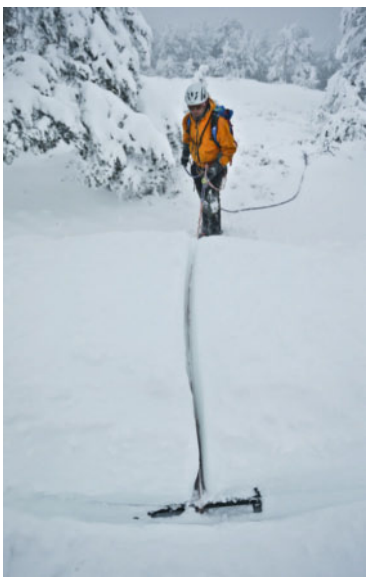
→ **Podríamos pasar la cuerda directamente por detrás del piolet para rapelar,** pero existe la posibilidad de que se desplazase haciendo moverse el piolet enterrado y posibilitando que este se gire, penetre en la nieve y salte. Por esto uniremos un anillo de cinta al piolet mediante un ballestrinque girado, de este modo el nudo se apretara mas cuanto mayor sea la carga y así evitaremos ese posible movimiento del piolet. Uniremos la cinta al piolet por el baricentro, que viene a ser la parte central del mango del piolet o aquella en la que el piolet queda en equilibrio al colocarlo sobre dos dedos.

→ **Después tallaremos el canal de tiro,** es decir, la línea por la que saldrá la cinta atada al piolet hacia la superficie. Es MUY IMPORTANTE que sea tan profundo como la zanja del piolet, lo más estrecho posible y de de unos 2 m de largo. Un canal poco profundo o una cinta corta podrían hacer que el piolet saltase de su instalación.

→ **Colocaremos el piolet con la cinta ya atada en la fosa tallada a tal efecto,** primero apoyando el regatón, y después clavando el pico en el fondo de la zanja; todo el mango del piolet ha de reposar sobre la nieve. La parte ancha del mango será la que queda opuesta a la tracción.

→ **Por último colocaremos la cinta por el canal de tiro.** En nieves blandas podemos tapar todo el sistema con nieve para ganar solidez en el sistema. Los piolets muy curvos no quedan bien asentados en el fondo de la zanja y se colocaran con la parte convexa del mango mirando hacia el canal de tiro, ya que si lo colocamos con el pico clavado en la nieve, el mango curvo que no apoya por igual en la base de la zanja podría desplazarse al ser sometido a carga y hacer saltar el piolet.

→ **Por último pasaremos la cuerda de rápel por la cinta directamente o mediante un mosquetón.** Si lo hacemos directamente tendremos especial atención de no descolgar a nadie o hacer deslizar la cuerda por la cinta mientras rapelamos. Bajo tensión el roce de dos elementos textiles llegaría a quemar uno de los dos. Si somos cuidadosos y no hay deslizamiento de cuerda evitaremos abandonar más material.



CON OTROS ELEMENTOS

Otros elementos útiles para enterrar y realizar un rápel los podemos encontrar entre los que llevamos a la nieve: raquetas, bastones, esquís, etc. Aunque no son materiales homologados para estas maniobras y si hablamos de rápel de FORTUNA, para salvar el pellejo, podrán sernos de gran utilidad para confeccionar nuestras anclas en nieve. El procedimiento será el mismo descrito anteriormente para el enterramiento de piolets, atendiendo a las mismas pautas de elaboración. Simplemente tendremos la precaución de unir nuestras dos raquetas, bastones o esquíes y atar la cinta en la parte más resistente del material y en su punto central. Como puede ser difícil analizar la resistencia de los anclajes en nieve, practica sobre diferentes terrenos, con diferentes anclajes en un mismo lugar. Escoge una pendiente segura para practicar y rellena los agujeros cuando hayas terminado. Si estas probando los anclajes tirando de las cuerdas y fallan, trata de descubrir porque, como se puede mejorar, como puedes variar el anclaje, que sucedería si compactas mas nieve o si el anclaje se realiza sobre nieve más dura.

Recomendamos encarecidamente formarse con guías de montaña, leer manuales específicos, experimentar en terrenos exentos de peligros y ganar soltura antes de acometer una ascensión que requiera de estas técnicas. La práctica del montañismo es un deporte no exento de riesgos, que se desarrolla en un entorno cambiante y peligroso. No obstante Oxigeno y el autor declinan toda responsabilidad por la inadecuada interpretación del texto o por la inobservancia de cualquier regla de seguridad.